

JESUCRISTO: JUSTICIA DE DIOS EN EL MUNDO DE LAS VICTIMAS Y DE LOS VERDUGOS

Jesus Christus - Gottes Gerechtigkeit in der Welt der Opfer und Täter, Stimmen der Zeit 219 (2001) 507-519

Quien cree en Dios gracias a Jesucristo, no reconocerá la justicia divina por las leyes del cosmos o el devenir de la historia, sino por la vida, inmolación, resurrección y presencia y futuro de Cristo. Dios obra, padece y vive como Jesús: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; yo estoy en el Padre y el Padre está en mí» (Jn 14, 9-11). No podemos entender la cristología como una teoría de la justificación presupuesta por el sacramento de la penitencia, sino desarrollar la dogmática de la justificación desde una cristología más amplia: la fe que justifica es el conocimiento de Cristo.

El poder salutífero de la vida terrena de Jesús y la fe santificante

Lo primero que, según los sinópticos, apreciaron los hombres en Jesús fue su poder curativo. En la proximidad del *Hijo del Hombre*, que viene a buscar lo perdido, los hombres no aparecen como *pecadores* sino como *enfermos*. Desde la oscuridad a la que se les había confinado, avanzan a la luz de Jesús en busca del poder salvífico que emana de su presencia corporal. La primera mirada de Jesús se dirigió a los enfermos. Se preocupaba sobre todo por las enfermedades de las personas, fueran quienes fueran (Mc 1, 32-34). Este poder salvífico procedía de su poder vital (Mc 5, 25-34).